

LA IGLESIA Y LA HOSTILIDAD

Diseñados para vientos contrarios



JULIÁN RÍOS

PRIMERA Y SEGUNDA TEMPORADA

La Iglesia y La Hostilidad I

(Creados Para Vientos Contrarios)

1 Carta de Pedro

INTRODUCCIÓN

En estos días, viendo, oyendo y observando el mundo, pude ver la gran persecución que sufre la Iglesia. Claro, no es aquella persecución tal como la imaginamos al leer las cartas apostólicas del nuevo testamento. Pero sí podemos observar, los muchos argumentos y pensamientos que se levantan en contra de la mente de Cristo, esto es la Iglesia.

No dejo de orar y pensar.

Mis días son de mucho silencio y meditación. Necesito ver como Dios ve.

La Iglesia está alcanzando un mayor grado de madurez, en donde ya no se conforma con ver a Cristo, sino que ahora está comenzando a ver desde Cristo.

Una cosa es ver a Dios (revelación) y otra cosa es ver **desde** Dios.

Dios siempre requería de los profetas en la antigüedad, que no solo sepan quién era Él, sino que puedan ver lo que Él veía. Este es el rol al que Dios está llevando a la Iglesia. Dios comenzará a demandar una visión clara de lo que Él está hablando.

Creo firmemente que la Iglesia está viendo a Cristo como vida, sustancia y fundamento, pero una vez consolidado este tiempo, seguimos avanzando; y este avanzar tiene que ver con **VER DESDE DIOS**.

Hebreos 5:14 RV60

14 pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.

Hebreos 6:1-3 RV60

1 Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección; no echando otra vez el fundamento; no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas, de la fe en Dios,

2 de la doctrina de bautismos, de la imposición de manos, de la resurrección de los muertos y del juicio eterno.

3 Y esto haremos, si Dios en verdad lo permite. (Así que, si Dios quiere, avanzaremos hacia un mayor entendimiento... NTV).

Permítanme describirles lo que veo en el espíritu: la Iglesia está avanzando a un mayor entendimiento. Sé que esto no es una novedad, pero sí debemos tener cuidado y pericia para

saber a quién le damos qué alimento. Entonces puedo decir que hoy estamos frente a una generación que necesitamos darle leche, pero hay una generación que necesita el alimento sólido.

Esta última generación, comenzará a ser disciplinada y preparada para ser luz e influencia en estos próximos años, en donde el pecado aumentará, pero la gracia de Dios sobreabundará a través de esta generación.

Podemos decir que la generación que está en una etapa rudimentaria, es aquella que recién esta intentando tener una clara revelación de Cristo en su interior, como Señor y gobierno absoluto de sus vidas. Pero hay una generación que Dios está empujando para que ya no solo vea lo correcto sino que ahora ¡VEA DESDE EL CORRECTO!

Esta palabra arde en mi espíritu: “Vamos hacia adelante” No estamos diciendo que dejaremos de echar fundamentos, sino que sabremos a quién echar fundamentos y a quién provocar al avance y perfección.

Dicho esto, deseo enfocarme ahora en aquello que vi al leer y atender a los escritos de Pedro en su primera carta.

Cartas de Pedro:

Si contextualizamos primero, será de mucha ayuda:

El abuso y la persecución formaban parte inherente de la realidad de muchos de los que siguieron a Jesucristo en el primer siglo. Pedro, acercándose al final de su vida, escribió esta carta para consolar y alentar a los creyentes que experimentaban la persecución. La carta estaba dirigida a los cristianos de cinco regiones de Asia Menor.

Pedro comienza su carta recordándoles a los creyentes la preciosa esperanza que tienen en Cristo. El valor de esta esperanza no tiene comparación con cualquier sufrimiento que podían experimentar por causa de la fe. Así que a la luz de esta esperanza, Pedro exhorta a todos los creyentes: esposos y esposas, amos y esclavos, ancianos y laicos a vivir de manera santa entre los incrédulos, y de esta manera dar testimonio de Jesucristo. Los consuela en cuanto a los abusos que estaban sufriendo, haciéndoles ver más claramente a Cristo. Y no solo esto, sino que los prepara, por medios de estas líneas, para tiempos aun mas difíciles. Habría aflicciones que perfeccionarían la fe, pero enfocados en estar continuamente obedeciendo la Verdad para purificar sus almas.

En los días que vivimos, no podemos negar, que tenemos una persecución que cada día cobra mayor aceleración. Pero la Verdad anunciada, esta consolando nuestras vidas y a la vez nos prepara para tiempos más difíciles.

Nos damos cuenta que todo lo que tenemos, es Cristo, nuestra Verdad y fundamento. Nada tenemos fuera de él. Y esta Verdad, no debe ser solo anunciada, sino vivida y experimentada en nuestros hogares. Debemos saber que mientras ésta corre en nosotros y en nuestras casas,

siempre tendremos consuelo y claridad para ver al Señor. Gracias a esta Verdad que fluye en nosotros, podemos oír Su voz para obedecer y así mantener nuestra alma bajo la sujeción del Espíritu.

La Verdad fluye y crece en nuestros hogares. Si en nuestras casas podemos honrar la Verdad y obedecerla, Dios siempre tendrá una generación para su manifestación en la tierra.

¿Por qué elegí las cartas de Pedro para hablar de la hostilidad?

Podemos tomar otras cartas y/o libros, pero decidí quedarme con estas dos de Pedro, porque si bien él da a entender que la Iglesia estaba atravesando un tiempo hostil y de mucha persecución, nunca dice cuál era el problema.

Dicho en otras palabras, si usted quiere saber por lo que la Iglesia estaba pasando en ese tiempo, usted debe tomar algunos libros de historias e indagar, calculando aproximadamente las fechas.

Me atrapa tanto el saber que Pedro en ningún momento se detuvo para hablar de la circunstancia, ni le colocó nombre a los problemas, sino que resurge el verdadero carácter de la Iglesia, aquella que no le da más importancia a lo externo, que la vida interna que porta. Pedro se dedica a hablar de la REAL REALIDAD de la Iglesia, y no hace un estudio sobre los problemas que afectaban a los Santos.

Hoy en día, vivimos en medio de personas que solo se interesan en hablar de los problemas, de la persecución y de la hostilidad que tienen que enfrentar; pero lamentablemente, ignoran la REAL REALIDAD que ahora tienen en Cristo.

Se volvieron más profesionales en el conocimiento de la hostilidad, que en el conocimiento de la naturaleza que portan.

Una Iglesia que camina hacia adelante, hacia la madurez, nunca se vuelve experta en el conocimiento de la hostilidad que la rodea, sino mas bien, es una Iglesia profesional, que conoce exactamente la naturaleza que porta, sabiendo que esta es suficiente para hacerle frente a los vientos contrarios.

Veamos aquello que el Espíritu Santo inspiró en Pedro:

PARTE I

La Real Realidad De La Iglesia

1 Pedro 1: 1-2 NTV

1 Yo, Pedro, apóstol de Jesucristo, escribo esta carta a los elegidos por Dios que viven como extranjeros en las provincias de Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia.

2 Dios Padre los conocía y los eligió desde hace mucho tiempo, y su Espíritu los ha hecho santos. Como resultado, ustedes lo obedecieron y fueron limpiados por la sangre de Jesucristo. Que Dios les conceda cada vez más gracia y paz.

Una carta dirigida a la Iglesia. Esto es a personas que ahora dejaron de ser muchos para ser Uno. Esto significa, personas que dejaron de vivir para sí mismos, y comenzaron a vivir para aquel que los llamó. Hablamos de miembros que ahora renunciaron a todo “propósito humano” para abrazar el único y gran propósito: el propósito eterno de Dios en Jesucristo.

Las palabras del Espíritu Santo a la Iglesia, son fundamentales, y muestran una clara realidad. La realidad que la Iglesia vive.

Necesitamos marcar que hay una realidad externa, y una realidad interna. Para la Iglesia la real realidad es la interna, eterna e invisible.

¿Por qué la real realidad de la Iglesia es Interna? Porque sabe que lo externo es temporal. La Iglesia vive y es sustentada por la realidad de Dios.

Todo aquel que es parte de la Iglesia, nunca será condicionado por lo externo. Significa que viva lo que viva y en donde viva, sus frutos no cambian.

Esto es lo que muestra Pedro en esta carta.

- Dios los conocía.
- Los eligió.
- Los hizo santos.

Como resultado de estas tres cosas que marca el apóstol, dice que ellos se volvieron obedientes a Dios y de esta manera fueron limpiados. Esta generación siempre vivirá en Gracia y Paz.

Todo aquello que Dios conoce y elige, lo atrae a sí mismo para que sea santo. En otras palabras, Dios santifica lo que elige.

¿Cómo lo hace? Por medio de la cruz.

Fuimos predestinados, y gracias a esto, Dios nos justificó y santificó. Es decir, hizo justo y santo a aquello que nunca podría llegar a serlo

Romanos 8:29-30 RV60

*29 Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.
30 Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.*

Dios nos predestinó para que tomemos la forma e imagen de su Hijo.

Hoy en día observamos personas más preocupadas por lo que harán para Dios, que por aquella forma y vida que los conforma.

Muchos pueden servir a Dios, con sus talentos y servicios, pero no tienen conformada la Imagen del Hijo en sus vidas. Sencillamente porque van tomando la forma de otra imagen, la forma del mundo. Por eso Pablo aconseja "...no se conformen al mundo actual..."

Al que predestinó, lo llamó y lo justificó.

Esta es la obra de la cruz: conformarnos al Hijo. La cruz quita nuestra forma, para que ganemos otra.

La forma de la justicia y de la santidad, no vienen por méritos humanos, sino que es por gracia.

La obediencia es el fruto de la santidad. Esto es lo que señala Pedro.

Cuando hablamos de santidad, hablamos de nuestra posición en Cristo, y desde Cristo (nuestra santidad), la obediencia es aquello que fluye como naturaleza.

Dios nos atrae a su cruz. Su cruz cambia nuestra forma. Solo la cruz puede santificarnos y justificarnos, porque desde allí, la obediencia deja de ser algo impuesto y pasa a hacer algo que expreso por naturaleza.

Imagínese por un segundo, la enorme dificultad que esta Iglesia dispersada estaba afrontando. Muchas necesidades, tribulaciones, aflicciones, etc. Todo su mundo externo le era contrario, pero no le impedía obedecer.

Porque la obediencia es algo que expreso desde la santidad.

Solo esta generación puede expresar y vivir en Gracia y Paz.

Para darle un cierre a esta primera impresión, podemos decir que la Iglesia no conoce otra Real Realidad que no sea la que Dios marcó en la cruz. Una realidad interna, eterna e invisible. Una realidad que produce resultados primarios, como la obediencia a la voz de Dios, aun en medio de un liderazgo no presencial.

La obediencia de la Iglesia nunca esta condicionada a eventos ni a personas, sino que está íntimamente ligada a la cruz y a la santidad que allí aprendimos.

PARTE II

Real Fe

1 Pedro 1:3-12 NTV

3 Que toda la alabanza sea para Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo. Es por su gran misericordia que hemos nacido de nuevo, porque Dios levantó a Jesucristo de los muertos. Ahora vivimos con gran expectación (continuaremos leyendo mas adelante los demás versículos)

Su misericordia y amor nos dieron la gran oportunidad de nacer de nuevo, y este nuevo nacimiento nos dio una GRAN EXPECTACIÓN.

Nuestra esperanza nació desde aquel momento que nuestra naturaleza fue modificada y cambiada.

Nuevo nacimiento, vida que solo la cruz puede otorgar. No hay vida nueva sin cruz. La cruz terminó una vida (primer Adán) y le dio inicio a otra (postrer Adán).

La esperanza del hombre esta condicionada a la cruz. Sin cruz no hay nuevo nacimiento, y sin un nuevo nacimiento, no hay vida nueva ni esperanza viva.

El amor y la misericordia de Dios se ven reflejados en la cruz.

No hay amor más grande, más fuerte y más efectivo que el amor de Dios en la cruz. Porque es el único amor capaz de transformar a una generación.

Creo firmemente que esta generación tiene que tener una completa y genuina revelación del amor de Dios.

El amor de Dios no es “un mimo” a nuestra vida, ni tampoco vino a traernos beneficios inmediatos, sino que por el contrario, el amor de Dios trata de nuestra desaparición, para la aparición de Su Hijo Jesucristo en nosotros.

Amor de Dios es: VIDA NUEVA, Nueva naturaleza, nueva simiente, ¡Cristo!

Juan 3:16 NTV

Pues Dios amó tanto al mundo que dio a su único Hijo, para que todo el que crea en él no se pierda, sino que tenga vida eterna.

El amor de Dios fue el darnos a Su Hijo. Y no puedo acceder a este amor, sin antes recordar, desde la memoria eterna, que fuimos crucificados y sepultados juntamente con Cristo, para resucitar en él. Este es el amor de Dios. Amor que nos lleva a vivir una vida que jamás hubiésemos podido vivir desde nuestros propios méritos.

4 y tenemos una herencia que no tiene precio, una herencia que está reservada en el cielo para ustedes, pura y sin mancha, que no puede cambiar ni deteriorarse.

Por arribar a una nueva y real realidad, ahora tenemos una Gran Herencia. Cristo es nuestra herencia, una herencia que jamás se deteriora.

Cuando hablamos de herencia, cabe destacar que hablamos de madurez. Una madurez que nos saca de una posición de esclavitud para ser hijos adoptados y herederos.

Si leemos Gálatas 4, tendremos un panorama más amplio para decir que, herencia en primer lugar, es por gracia (no hicimos nada para heredar); pero el acceso a ella es por medio de la madurez. Por eso Dios colocó administradores y tutores, para que por medio de ellos, la alcancemos y así luego usufructuarla.

Nadie discute la plenitud en Cristo, pero sí podemos decir que, aunque estemos completos, no podemos experimentar y disfrutarlo todo; y esto tiene que ver con madurez.

Crecer es algo que le pertenece a Dios, pero madurez es lo que Dios demandará de nosotros como Iglesia.

5 Por la fe que tienen, Dios los protege con su poder hasta que reciban esta salvación, la cual está lista para ser revelada en el día final, a fin de que todos la vean.

6 Así que alégrense de verdad. Les espera una alegría inmensa, aunque tienen que soportar muchas pruebas por un tiempo breve.

7 Estas pruebas demostrarán que su fe es auténtica. Está siendo probada de la misma manera que el fuego prueba y purifica el oro, aunque la fe de ustedes es mucho más preciosa que el mismo oro. Entonces su fe, al permanecer firme en tantas pruebas, les traerá mucha alabanza, gloria y honra en el día que Jesucristo sea revelado a todo el mundo.

Gracias a la fe, podemos permanecer hasta el fin, hasta que nuestra salvación se complete.

Todos los días somos salvos, pero se completa el día que terminemos y consumemos nuestra tarea en la tierra.

Necesitamos tener mentalidad de concluir lo que Dios comenzó. Fuimos llamados a terminar lo que Dios comenzó. Esta es la voluntad de Dios para nosotros.

Pablo “terminó la carrera”, Jesús dijo “consumado es”.

Dios es quien comienza toda buena obra, y la completa a través de la Iglesia.

Por eso tenemos una fe que nos hace perseverar.

Cuando nos detenemos en la palabra fe, inmediatamente nos remontamos a una palabra que nos hará conquistar todo lo que nos proponemos y aun lo que deseamos. Pero esto no es así. Observemos.

La fe, no me fue dada para obtener lo que yo quiero, sino para plasmar la voluntad de Dios en esta tierra. Fe es Cristo, y Cristo es la Voluntad perfecta del Padre.

Tener fe, es tener Cristo; es tener Su voluntad revelada en mí. Esta fe puede revelarme que es necesario trasladar un monte al mar. Entonces al declarar mi palabra de fe (palabra en sintonía con Su Voluntad), automáticamente el monte se trasladará. Nuestro lenguaje debería ser un lenguaje de fe. Significa que estaremos hablando la Voluntad de Dios.

La fe nos hace vivir en paz, porque tener fe, es vivir confiados sin importar los resultados humanos y aparentes que me rodean.

Veo a menudo que la gente no lee bien la Biblia. Cuando se lee hebreos 11 no se lee completo. Leemos solo que nos gusta y conviene.

Cuando leemos a partir del verso 36. La palabra clave aquí es: ¡OTROS!

Hebreos 11: 36-38 RV60

*36 **Otros experimentaron** vituperios y azotes, y a más de esto prisiones y cárceles.*

37 Fueron apedreados, aserrados, puestos a prueba, muertos a filo de espada; anduvieron de aquí para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados;

38 de los cuales el mundo no era digno; errando por los desiertos, por los montes, por las cuevas y por las cavernas de la tierra.

“Otros experimentaron...”

La fe no esta para experimentar en la vida lo que yo quiero... sino lo que Dios determinó.

Las personas buscan experiencias. Obviamente experiencias que tienen que ver con sus gustos y placeres. Pero alguien que TIENE FE, se limita a experimentar lo que Dios determinó para su vida.

La gente corre para “recibir una PALABRA DE FE”... mi pregunta es ¿qué pensará la gente cuando se les dice: “vengan a recibir una palabra de fe”?

Porque según mi Biblia una palabra de fe te puede decir:

Ejemplo 1: “sal de tu tierra y ve a una tierra nueva que te mostraré...”

Ejemplo 2: “vas a matar leones y osos...”

Ejemplo 3: “apagarás los fuegos impetuosos de mañana...”

Ejemplo 4: “te apedrearán...”

Ejemplo 5: “te azotarán en los próximos días, te encarcelarán y luego te cortarán al medio...”

¿Usted se da cuenta? Palabra de fe no es la palabra que me saca una sonrisa, sino la que deposita en mí una palabra para permanecer aún en tiempos hostiles.

Por eso Pedro les dice: *“Estas pruebas demostrarán que su fe es auténtica... Entonces su fe, al permanecer firme en tantas pruebas, les traerá mucha alabanza, gloria y honra...”*

Si la fe es auténtica, la fe misma tendrá un poder de atracción para las pruebas. Y la fe, nos hace permanecer firmes y ¡esa firmeza produce alabanza, gloria y honra!

La gente quiere fe, no quiere pruebas, y quiere usar la fe para beneficios personales. Absolutamente opuesto al plan eterno.

Fe es la CERTEZA DE LO QUE SE ESPERA Y LA CONVICCIÓN DE LO QUE NO SE VE.

FE es: ¡sé lo que viene! Por eso tengo longanimidad: el saber lo que viene (voluntad de Dios) me da la convicción de vida.

Entonces fe es: mirar y experimentar la realidad de Dios.

Mirando y experimentando su realidad es que podemos perseverar.

Sin pruebas no hay gloria ni honra. Las tribulaciones estarán, las pruebas siempre estarán presentes. ¡Necesitamos los vientos contrarios para arribar a nuestro próximo destino!

2 Corintios 4:17 RV60

Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria;

¡Es más pesada la gloria que la prueba! Pero gracias a la prueba se produce una mayor gloria.

8 Ustedes aman a Jesucristo a pesar de que nunca lo han visto. Aunque ahora no lo ven, confían en él y se gozan con una alegría gloriosa e indescriptible.

9 La recompensa por confiar en él será la salvación de sus almas.

10 Incluso los profetas quisieron saber más cuando profetizaron acerca de esta salvación inmerecida que estaba preparada para ustedes.

11 Se preguntaban a qué tiempo y en qué circunstancias se refería el Espíritu de Cristo, que estaba en ellos, cuando les dijo de antemano sobre los sufrimientos de Cristo y de la inmensa gloria que después vendría.

12 Se les dijo que los mensajes que habían recibido no eran para ellos sino para ustedes. Y ahora esta Buena Noticia les fue anunciada a ustedes por medio de aquellos que la

predicaron con el poder del Espíritu Santo, enviado del cielo. Todo es tan maravilloso que aun los ángeles observan con gran expectación cómo suceden estas cosas.

La salvación vista por los antiguos, es una salvación que no solo salva nuestras vidas del infierno, sino nuestras almas.

Los profetas veían no solo los padecimientos de Cristo, sino también la Gloria que traería

Los profetas de la antigüedad, al ver esta salvación, podían saber que no era para ellos, sino que era para otro tiempo, y, ¿qué tiempo? ¡El nuestro!

Ellos deseaban saber más sobre esta salvación, y aún los ángeles miran admirados estas cosas.

Tenemos el honor de portar la salvación que los antiguos anunciaban y administraban, ¡pero que nunca portaron! Nosotros tenemos este gran honor, por amor y misericordia.

Y esta salvación es la que nos hace mayores en el Reino de Dios.

S. Lucas 7:28 RV60

Os digo que entre los nacidos de mujeres, no hay mayor profeta que Juan el Bautista; pero el más pequeño en el reino de Dios es mayor que él.

Jesús aquí hace referencia a los profetas de la antigüedad; los mismos a los que Pedro se refiere. Jesús indica que Juan el bautista fue mayor a ellos. ¿Por qué? Sencillamente porque todos los profetas, anteriores a Juan, que anunciaron esta salvación, no lo comprendían completamente, pero podían ver que algo vendría de parte de Dios. Pero Juan, fue aquel que no solo lo anunció (como los profetas de la antigüedad) sino que además lo vio en su carne, lo presentó frente a la gente y lo bautizó, diciendo: “este es el Cordero de Dios...”.

Ahora bien, todo muy bueno hasta aquí, pero ¿por qué el más pequeño en el Reino es mayor a Juan? Porque si bien Juan vio y tocó lo que los profetas de la antigüedad anunciaban, nunca pudo llevar a Cristo, la misma Vida de Dios, en su interior.

Nosotros somos mayores, porque la Vida del Hijo de Dios vive, habita y permanece en nosotros.

Este es un punto clave, que necesita ser revelado. Mientras que muchos son los que quieren ser como Moisés, otros desean ser como Elías, o caminar con Jesús. Pero todos estos deseos, son propios de una generación que todavía no sabe lo que porta.

¡Portamos la Vida de Dios en nuestro interior! Pero cuando esta vida no es revelada (“aunque lo repita como un loro”) y no es experimentada GENUINAMENTE, lo antiguo y el pasado siempre serán más atractivo que el presente que vivimos en Cristo.

La hostilidad cobra fuerza en una generación que no alcanzó una GENUINA revelación de la Vida de Dios en su interior.

Se nos revelará esta salvación tan grande que hemos recibido, honraremos la historia que Dios trazó en la tierra, utilizando a tremendos personajes, pero hoy vivimos y disfrutamos del plan eterno: ¡Cristo en nosotros, esperanza de Gloria!

PARTE III Preparados

1 Pedro 1: 13-25 NTV

13 Así que preparen su mente para actuar y ejerciten el control propio. Pongan toda su esperanza en la salvación inmerecida que recibirán cuando Jesucristo sea revelado al mundo.

La hostilidad y los vientos contrarios se hacían mas fuertes, por eso el consejo apostólico era: “Preparen la mente y ejerciten el dominio propio...”

A. Preparar la mente para actuar: es asegurarse de tener una correcta gestión de vida.

La mente es el campo del espíritu.

Si tenemos la mente de Cristo, puedo decir que mis pensamientos nacen de Su ámbito, por lo tanto mi manera de actuar será conforme sus deseos e intenciones y no conforme a mi carne.

La mente que tengo, define mi gestión.

Una gestión del espíritu tiene como fundamento la mente de Cristo.

Por eso el consejo fue claro: *“preparen su mente para actuar...”*

La mente es flexible y moldeable. Se adapta a las estructuras que la gobiernan.

Necesitamos tener las estructuras correctas para una exacta gestión de vida.

Los líquidos toman la forma de la estructura que lo rodea y contiene; así también la mente.

Un cambio de gestión tiene como base el arrepentimiento, ¡el cambio de mente!

Por eso la Biblia nos señala estas cosas. Observemos.

Romanos 1:28 RV60

Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen;

Quien no toma en cuenta a Dios, tiene una mente encarcelada en el pecado. PARA HACER: porque hacemos todo aquello que se cultiva en nuestra mente.

Tito 1:15 RV60

Todas las cosas son puras para los puros, mas para los corrompidos e incrédulos nada les es puro; pues hasta su mente y su conciencia están corrompidas.

Todo le parece impuro a aquel cuya mente está esclavizada al pecado.

Colosenses 1:21 RV60

Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado

Las malas obras, le pertenecen a una mente enemistada con Dios.

Vuelvo a repetir: el consejo es preparar la mente. No dejarla sin el entrenamiento necesario para que tome la forma correcta.

Efesios 4:23 RV60

...y renovaos en el espíritu de vuestra mente,

La mente necesita una constante atención. Esto es renovación.

La renovación es de cada día, y esto tiene que ver con renunciar a diario a nuestra humana mentalidad y concentrarnos en la mente de Cristo.

1 Corintios 2:16 RV60

Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo.

Ser Iglesia, es renunciar a mi mentalidad y arribar a una sola manera de pensar. Es rodearme de gente que tenga la mente de Cristo, la misma mente que gobierna mi vida. De esta manera estamos entrenando constantemente nuestra mente para actuar fielmente conforme al propósito eterno.

Romanos 12:2 RV60

No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

La transformación es la continua formación de Cristo en mí. Es ahí donde mi entendimiento toma la forma de su persona y de esta manera **COMPRUEBO** Su Voluntad.

B. El segundo consejo que da en este verso (13) es que ejerciten el dominio propio.

Pregunta: - si tengo la naturaleza de Cristo ¿por qué necesito dominio propio?

No quiero dar muchas vueltas en este asunto. Pretendo ser práctico.

Tenemos naturaleza y no lo discutimos. Ahora bien, esa naturaleza es alimentada por la voz del Espíritu. Esto significa que la atención y sujeción a él, hace que todo nuestro ser se rinda a la voz de Dios.

Dominio propio es que todo tu ser esté rendido a Su Voz.
 Dominio propio es aprender a sujetar el alma y someterla al Espíritu.

14 Por lo tanto, vivan como hijos obedientes de Dios. No vuelvan atrás, a su vieja manera de vivir, con el fin de satisfacer sus propios deseos. Antes lo hacían por ignorancia,

En las escrituras podemos hallar dos hijos: Hijos de desobediencia (Efesios 2:2) e Hijos de Dios.

Nuestra vida está determinada por quien es nuestro Padre y de quién somos hijos. Jesús les dijo a los fariseos: “su padre es el diablo...” Sabemos muy bien que no tenemos término medio y que fuimos llamados a vivir fuera de toda mediocridad y en definición.

Vivir como hijos de Dios, es vivir una vida de obediencia (lo aprendimos en la primera parte), pero hoy veremos una de las muchas evidencias que tiene el ser hijos de Dios.

A. Un Hijo obediente de Dios NUNCA VUELVE ATRÁS.

Si hay algo que las tinieblas quieren ver en nosotros, es cómo nos retrasamos y aun así las potestades trabajan para que retrocedas.

El retroceso, es normal en alguien que vive bajo otra paternidad, una paternidad que no es celestial. Y esto se debe a la falta de comunión con el Espíritu Santo.

Hebreos 10:38-39 RV60

38 Mas el justo vivirá por fe; Y si retrocediere, no agradará a mi alma.

39 Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma.

Pedro les había mencionado que gracias a la fe que ellos tenían podían hacer frente a las diversas pruebas. La fe te hace finalizar con aquello que Dios comenzó y nunca te hará retroceder.

La fe está creada para avanzar y terminar la carrera, peleando la buena batalla.

La fe te hace seguir hacia la meta.

La fe crea en ti una mentalidad de victoria y no de derrota.

El retroceder no es agradable para un ALMA SALVADA. Pero para el alma no redimida, le será un placer y un alivio.

15 pero ahora sean santos en todo lo que hagan, tal como Dios, quien los eligió, es santo.

16 Pues las Escrituras dicen: «Sean santos, porque yo soy santo».

Si el Santo nos engendró, entonces seremos santos (ya aprendido en la parte I).

La santidad no es lo que yo genero, sino lo que expreso por causa de mi Real posición en Cristo.

17 Recuerden que el Padre celestial, a quien ustedes oran, no tiene favoritos. Él los juzgará o los recompensará según lo que hagan. Así que tienen que vivir con un reverente temor de él durante su estadía aquí como «residentes temporales».

18 Pues ustedes saben que Dios pagó un rescate para salvarlos de la vida vacía que heredaron de sus antepasados. No fue pagado con oro ni plata, los cuales pierden su valor, 19 sino que fue con la preciosa sangre de Cristo, el Cordero de Dios, que no tiene pecado ni mancha.

20 Dios lo eligió como el rescate por ustedes mucho antes de que comenzara el mundo, pero ahora en estos últimos días él ha sido revelado por el bien de ustedes.

- A. Dios no tiene favoritos.**
- B. Viviremos con temor reverente.**
- C. Éramos herederos de una VIDA VACÍA, pero se pagó un rescate “antes que comenzara el mundo.”**

Tres cosas importantísimas que podemos recordar siempre.

- a) **Dios no tiene favoritos:** ¡Dios no tiene gente especial! Lo único especial (por decirlo de una manera) es Su Único Hijo Jesucristo. Nosotros estamos en él.
- b) **Vivir con temor y respeto:** es la gestión de alguien que sabe que su vida en esta tierra es temporal y que pronto será recompensado o juzgado por su manera de vivir.
- c) Me llama la atención que en primer lugar heredábamos VACÍO, pero el rescate que Dios hizo, fue ejecutado antes de que el mundo fuese creado, ¿cómo?
Aquí vale resaltar lo que estamos aprendiendo: la diferencia entre cruz y crucifixión. La cruz es el acto eterno del amor de Dios. La crucifixión fue el momento cronológico en el que se llevó a cabo.

Dios es eterno. Sus planes son eternos. ¡Su propósito es eterno!

21 Por medio de Cristo, han llegado a confiar en Dios. Y han puesto su fe y su esperanza en Dios, porque él levantó a Cristo de los muertos y le dio una gloria inmensa.

22 Al obedecer la verdad, ustedes quedaron limpios de sus pecados, por eso ahora tienen que amarse unos a otros como hermanos, con amor sincero. Ámense profundamente de todo corazón.

- A. Confiar en Dios, es un asunto de naturaleza que se resolvió en la cruz.**
- B. Y esa cruz, nos conduce día tras día a obedecer a la Verdad. Y esta obediencia es la que te limpia; y gracias a esta limpieza nuestro amor es sincero.**

23 Pues han nacido de nuevo pero no a una vida que pronto se acabará. Su nueva vida durará para siempre porque proviene de la eterna y viviente palabra de Dios.

24 Como dicen las Escrituras: «Los seres humanos son como la hierba, su belleza es como la flor del campo. La hierba se seca y la flor se marchita.

25 Pero la palabra del Señor permanece para siempre». Y esta palabra es el mensaje de la Buena Noticia que se les ha predicado.

Frente a tanta hostilidad, las palabras de Pedro son claves. Les recuerda quiénes son, les notifica y les hace conocer aun más la naturaleza y la vida que portan.

La conciencia de haber nacido de nuevo, es la conciencia de un crucificado y este tiene su atención en la Palabra. Porque la Palabra es lo único que recibe y que nunca perece.

Nuestra vida puede estar llena de vientos contrarios, pero la cruz nos hace conscientes de una real realidad; la interna, eterna e invisible. Y esta realidad me conduce a una vida de honra y obediencia a la Palabra.

PARTE IV**Deshacer, Desear y Pedir****1 Pedro 2: 1-12 NTV**

1 Por lo tanto, desháganse de toda mala conducta. Acaben con todo engaño, hipocresía, celos y toda clase de comentarios hirientes.

2 Como bebés recién nacidos, deseen con ganas la leche espiritual pura para que crezcan a una experiencia plena de la salvación. Pidan a gritos ese alimento nutritivo

3 ahora que han probado la bondad del Señor.

Es bueno recordar que a estos versos, le antecede una declaración de Pedro recitando uno de los salmos de David, diciendo que la Palabra es eterna y no se deteriora; “los humanos somos como la hierba, perecemos, pero la Palabra de Dios permanece para siempre.”

Entonces, podemos observar tres acciones en estos versos.

- 1) Deshacer
- 2) Desear
- 3) Pedir

1. Deshacer.

Nadie puede deshacerse de ciertas conductas por iniciativa personal. Por mucho que nos proponamos, siempre nos frustramos en nuestros propios intentos. Por eso era importante recordar los últimos versos del capítulo 1, en donde habla de la naturaleza de la Palabra (eterna).

La Palabra tiene el poder de limpiarnos cuando es recibida sin estorbos. Esto declaró el mismo Jesús, también Santiago y Pedro. La Palabra es lo que purifica, provocando un nuevo nacimiento. Esto es, que la Palabra aporta en nosotros la naturaleza divina y correcta, y ésta es la que elimina conductas viejas.

Cuando la Palabra de Dios no abunda en una generación, ésta se vuelve engañadora, hipócrita y celosa, y siempre tendrán comentarios hirientes.

Solo por medio de la Palabra podemos acceder al despojo de aquello que le pertenecía a la vieja criatura. Una pasada manera de vivir, deja rastros en nosotros y lastres, de los cuales debemos despojarnos día tras día. Esto se efectúa con la Palabra de Dios.

No solo debemos abrirnos a oír un mensaje, ni tampoco limitarnos a leer la Biblia, sino que todas estas cosas sean el medio por donde podemos oír a Dios. Si me siento a leer o a oír

mensajes, pero mi espíritu se cierra a la voz de Dios, los cambios nunca vendrán. Solo se generan cuando comienzo a tener una experiencia con la voz de Dios.

Quizás muchos de ustedes están experimentando una etapa de despojo (personalmente creo que siempre estamos siendo despojados). **El Señor de la casa cambió.** Ahora hay una Vida Nueva y un Nuevo Orden.

2. Desear.

Podemos decir que el deseo está determinado por la naturaleza que me gobierna.

Nuestros deseos no son inocentes. Podemos conocer a las personas por los deseos que tienen. Los deseos de un niño no son los de un adulto. Por eso es que los deseos no solo hablan de mi naturaleza, sino también de mi madurez en Cristo.

Inevitablemente, esto está conectado con el punto:

3. Pedir.

Porque el deseo termina en una acción.
Son los deseos que manipulan mi gestión de vida.

Entonces decimos que la naturaleza determina mi deseo y el deseo determina mi “pedir” (acción).

Todo aquello que deseamos y pedimos está marcando mi madurez, y no solo la naturaleza que me gobierna.

Supongamos que todos estamos disfrutando a pleno esta extraordinaria naturaleza de Cristo en nosotros; la que, al crecer, determina un tipo de madurez.

El recién nacido pide leche, el adulto pide comida sólida. No es mala la leche. No es mejor una cosa que la otra. Pero sí tengo que saber que el alimento que ingiero es un indicador de mi madurez.

Si partimos de la base, decimos que quien pide leche es alguien que ha experimentado un nuevo nacimiento, y esa palabra lo hará madurar (a través de tutores y administradores) hasta que avance y progrese en entendimiento.

La madurez nos conduce a entender nuestra Real posición y función. Veamos:

*4 Ahora ustedes se acercan a **Cristo, quien es la piedra viva principal del templo de Dios.** La gente lo rechazó, pero Dios lo eligió para darle gran honra.*

5 Y ustedes son las piedras vivas con las cuales Dios edifica su templo espiritual. Además, son sacerdotes santos. Por la mediación de Jesucristo, ustedes ofrecen sacrificios espirituales que agradan a Dios.

6 Como dicen las Escrituras: «Pongo en Jerusalén una piedra principal, elegida para gran honra, y todo el que confíe en él jamás será avergonzado».

7 Así es, ustedes, los que confían en él, reconocen la honra que Dios le ha dado; pero para aquellos que lo rechazan, «La piedra que los constructores rechazaron ahora se ha convertido en la piedra principal».

8 Además, «Él es la piedra que hace tropezar a muchos, la roca que los hace caer». Tropiezan porque no obedecen la palabra de Dios y por eso se enfrentan con el destino que les fue preparado.

9 Pero ustedes no son así porque son un pueblo elegido. **Son sacerdotes del Rey**, una nación santa, posesión exclusiva de Dios. Por eso **pueden mostrar a otros** la bondad de Dios, pues él los ha llamado a **salir de la oscuridad y entrar en su luz maravillosa**.

10 «Antes no tenían identidad como pueblo, ahora son pueblo de Dios. Antes no recibieron misericordia, ahora han recibido la misericordia de Dios».

11 Queridos amigos, ya que son «extranjeros y residentes temporales», les advierto que se alejen de los deseos mundanos, que luchan contra el alma.

12 Procuren llevar una vida ejemplar entre sus vecinos no creyentes. Así, por más que ellos los acusen de actuar mal, verán que ustedes tienen una conducta honorable y le darán honra a Dios cuando él juzgue al mundo.

¡Cuánto para hablar de estos versos! Pero solo nos detendremos en aquello que venimos remarcando hace tiempo.

Cristo, piedra principal de la casa de Dios.

Nosotros, piedras vivas de la casa de Dios.

Nuestro fundamento es Cristo, somos edificados en él y desde él.

La Iglesia no está establecida en normas humanas, sino en una estructura espiritual, y esa estructura es CRISTO.

Nosotros ahora somos parte de esta casa (Iglesia), en donde tenemos posición y función.

Cristo, una piedra rechazada por los hombres. Hombres que deciden fundamentar sus vidas en otro fundamento, aunque ellos quieran identificarse con la Iglesia.

Solo es Iglesia aquel que no rechazó el único y real fundamento.

No solo somos piedras vivas, sino que somos sacerdotes, esto significa que por medio de Cristo, nosotros ahora sí podemos ofrecer a Dios sacrificios agradables.

Fuimos reconciliados con Dios, por medio de Jesucristo nuestro intercesor.

¿Qué significa que fuimos reconciliados? Y, ¿qué significa tener a Jesucristo como mediador o intercesor?



Primero leamos estos versos:

1 Timoteo 2:5 RV60

Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre,

Tenemos un mediador, tenemos un intercesor ante Dios: Jesucristo hombre.

Romanos 8:34 RV60

¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.

Nadie puede condenarnos, porque tenemos a alguien que intercede por nosotros.

Pero para ver el cuadro completo de Cristo como intercesor, leamos:

S. Juan 17:20-24 RV60

20 Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos,

21 para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste.

22 La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno.

23 Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado.

24 Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo.

No podemos imaginarnos a Cristo intercesor como alguien distinto a mí, o alguien fuera de mí.

Jesús, cerrando los días de su pasaje en esta tierra y de alguna manera cerrando un antiguo pacto, oraba conforme la voluntad de Dios: “que sean uno... uno en nosotros”.

¡La gloria que hemos recibido, nos hizo perfectos en unidad!

“YO EN ELLOS, Y TU EN MI.” ¡Aquí está la clave!, ¡Somos uno! Por lo tanto la mediación no es entre personas, sino que la mediación significa que pasamos de ser muchos a ser UNO.

Esta mediación nos hizo vulnerables a Su Voluntad y donde él está, nosotros allí estamos; lo que él dice, es lo que nosotros decimos.

El papel de intercesor no significa que Cristo ora por nosotros, sino que Él se ha convertido en el lugar, comunión o persona, en la que tenemos nuestro acceso a Dios.

“Yo estoy en Mi Padre, ustedes están en Mí y Yo estoy en ustedes”.

En este sentido, Cristo es intercesor o mediador. Él NO está mediando una relación entre Dios y Adán. Adán no tiene relación alguna con Dios. Mas bien, Cristo como nuestro intercesor, nos ha traído a SU COMUNIÓN con Su propio Padre, y ahora nos ofrece esa comunión.

No es una relación entre el primer hombre y Dios, sino una experiencia de comunión que Él siempre ha tenido con Su Padre. Por lo tanto, en Cristo Dios es nuestro Padre.

Por esta razón somos sacerdotes, ¡porque él es sacerdote! y por medio de Cristo podemos ofrecer la mejor fragancia al Padre.

Bajo este cuadro, podemos comprender mejor nuestra función. No solo la correcta posición, sino nuestra natural función, ¡somos reconciliadores!

La cruz nos trasladó a Su realidad y Naturaleza. Ahora somos UNO, por esta razón podemos reconciliar a otros con Dios, por medio de la palabra de la cruz.

Nuestra manera de vivir desafía a los demás a cruzar, a migrar de un lado a otro. Salimos de toda enemistad y separación, para estar dentro de él.

Colosenses 3:3 RV60

Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.

Estamos en él. No estamos viendo las cosas divinas como algo ajeno, sino que ahora somos participantes ¡de toda la deidad! Dejemos de mirar de lejos las cosas que pertenece a la vida de Dios, ¡disfrutemos de ellas!

Hebreos 3:14-15 RV60

14 Porque somos hechos participantes de Cristo, con tal que retengamos firme hasta el fin nuestra confianza del principio,

15 entre tanto que se dice: Si oyereis hoy su voz, No endurezcáis vuestros corazones, como en la provocación.

La participación, es el disfrute de la comunión y de oír Su Voz. El vivir oyendo Su voz, nos hace participantes.

Si no participo de Cristo, entonces me abstengo de él.

2 Pedro 1:3-4 RV60

1 Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, 4 por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia;

Habiendo huido de una vida de corrupción (primer Adán) ahora somos participantes del postrer Adán.

En otra ocasión, abordaremos detalladamente, el tema del sacerdocio. Hoy solo deseo que abracés esta palabra: ¡ERES PARTICIPANTE!; por eso todo lo que ofrecemos es de olor al Señor, porque todo lo que damos sale de él.

Ser sacerdotes es dar lo que él desea recibir. Y puedo asegurarte que lo que Dios quiere recibir, es aquello que sale de él mismo. Estar en Cristo es tener la seguridad de que ningún sacrificio será rechazado. Es más, todo lo que ofrecemos, reconcilia y muestra el camino de la cruz.

2 Corintios 5:18-20 RV60

18 Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación;

19 que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación.

20 Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.

PARTE V

Honrando La Autoridad

1 Pedro 2:13-25 RV60

13 Por amor al Señor, sométanse a toda autoridad humana, ya sea al rey como jefe de Estado 14 o a los funcionarios que él ha nombrado. Pues a ellos el rey los ha mandado a que castiguen a aquellos que hacen el mal y a que honren a los que hacen el bien. 15 La voluntad de Dios es que la vida honorable de ustedes haga callar a la gente ignorante que los acusa sin fundamento alguno. 16 Pues ustedes son libres, pero a la vez, son esclavos de Dios, así que no usen su libertad como una excusa para hacer el mal. 17 Respeten a todos y amen a la familia de creyentes. Teman a Dios y respeten al rey.

La hostilidad nunca será motivo para no honrar a la autoridad.

¿Que es la autoridad? Facultad o derecho de mandar o gobernar a personas que están subordinadas.

Estos días son la muestra y el reflejo de lo que es no someterse a la autoridad.

Si no puedo someterme a personas que veo, será un imposible someterme a Dios, quien es espíritu.

¿Para qué esta puesta la autoridad? Para preservar la vida.

La autoridad es lo que preserva y cuida nuestra vida. Sin autoridad, viviríamos al descuido y nadie nos protegería.

Este es el consejo de Pedro, que se sometan a la autoridad, porque de esta manera guardamos temor a Dios.

Ahora bien, Dios es nuestra autoridad. Y la manera que Dios tiene de gobernar es por autoridad delegada. Por eso dice que Dios constituyó gracias.

Efesios 4:11- 14 RV60

*11 Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros,
12 a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo,
13 hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;*

14 para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error;

Dios elige la autoridad que tiene en la tierra, no la puede elegir el hombre. Él solo puede reconocer esa autoridad, pero nunca establecerla.

Dios colocó personas para perfeccionarnos. Reconocerlos, es nuestro trabajo, y cuando lo hacemos, les estamos honrando.

Cuando reconocemos y honramos a las personas que Dios colocó para nuestra perfección y transformación, es entonces que nuestra vida se encuentra cuidada, y no solo esto sino que comienzo a cosechar honra. Sí, leyeron bien, ¡cosechamos honra!

1 Samuel 2:30

“...Yo honraré a los que me honran...”

Honra es reconocer lo que Dios constituyó.

Cuando no honramos, estamos despreciando la autoridad que Dios colocó para nuestra perfección.

Por eso el mandato fue:

Éxodo 20:12 RV60

Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da.

Las personas suman años, pero esos años van llenos de frustraciones, amarguras y sinsabores, ¿por qué? Porque no aprendieron a honrar.

Siempre estamos a tiempo para reconocer, honrar y respetar las autoridades que Dios nos colocó.

Pedro finaliza el consejo diciendo que si nos conducimos de esta manera haremos callar a los ignorantes.

Necesitamos saber que siempre habrá una generación de ignorantes que acusarán sin fundamento; y, ¿cómo callarlos? ¡Honrando! Llevando una vida honrosa, estando bajo sujeción y respetando a todos.

A continuación se dirige a los esclavos, pero la enseñanza y esencia, es la misma:

18 Ustedes, los que son esclavos, deben someterse a sus amos con todo respeto. Hagan lo que ellos les ordenan, no solo si son bondadosos y razonables, sino también si son crueles.

19 Pues Dios se complace cuando ustedes, siendo conscientes de su voluntad, sufren con paciencia cuando reciben un trato injusto. 20 Es obvio que no hay mérito en ser paciente si

a uno lo golpean por haber actuado mal, pero si sufren por hacer el bien y lo soportan con paciencia, Dios se agrada de ustedes. 21 Pues Dios los llamó a hacer lo bueno, aunque eso signifique que tengan que sufrir, tal como Cristo sufrió por ustedes. Él es su ejemplo, y deben seguir sus pasos.

22

*Él nunca pecó
y jamás engañó a nadie.*

23

*No respondía cuando lo insultaban
ni amenazaba con vengarse cuando sufría.
Dejaba su causa en manos de Dios,
quien siempre juzga con justicia.*

24

*Él mismo cargó nuestros pecados
sobre su cuerpo en la cruz,
para que nosotros podamos estar muertos al pecado
y vivir para lo que es recto.
Por sus heridas,
ustedes son sanados.*

25

*Antes eran como ovejas
que andaban descarriadas.
Pero ahora han vuelto a su Pastor,
al Guardián de sus almas.*

Finaliza mencionando la cruz.

Sin cruz no hay evangelio ni vida nueva, por supuesto.

La cruz define para qué y para quién vamos a vivir. Por eso siempre mencionamos y nunca nos cansaremos de repetir, que cuando nos dejamos atraer y seducir por el amor de Dios, nuestra gestión de vida es transformada. Es entonces que parecemos “tontos” frente a los demás, pero esa manera de vivir trae recompensas eternas.

La gente se pelea y vive desesperada para tener cambios y recompensas temporales, mas nosotros, quienes aprendimos a sufrir y a enfrentar la hostilidad, gracias a la fe, podemos perseverar sabiendo que hay una recompensa mayor.

En medio de tanta hostilidad y de vientos contrarios, debemos aprender a dejar todo en las manos de Dios, porque solo él juzgará, con verdadera justicia, y la justicia de Dios es Su misma Voluntad. Y esta Voluntad es buena, agradable y perfecta. Su justicia es buena, su justicia es agradable y perfecta, aunque hoy, quizás, estemos enfrentando nuestro peor momento.

PARTE VI**Honra y Orden En El Hogar**

Los vientos contrarios que enfrentamos, nunca serán una excusa para dejar de recibir palabras que establezcan el orden de Dios para nuestra vida y hogar.

Leamos y continuemos viendo cómo Pedro sigue ordenando, exhortando y aconsejando:

1 Pedro 3: 1-22 NTV

1 De la misma manera, ustedes esposas, tienen que aceptar la autoridad de sus esposos. Entonces, aun cuando alguno de ellos se niegue a obedecer la Buena Noticia, la vida recta de ustedes les hablará sin palabras. Ellos serán ganados

2 al observar la vida pura y la conducta respetuosa de ustedes.

3 No se interesen tanto por la belleza externa: los peinados extravagantes, las joyas costosas o la ropa elegante.

4 En cambio, vístanse con la belleza interior, la que no se desvanece, la belleza de un espíritu tierno y sereno, que es tan precioso a los ojos de Dios.

5 Así es como lucían hermosas las santas mujeres de la antigüedad. Ellas ponían su confianza en Dios y aceptaban la autoridad de sus maridos.

6 Por ejemplo, Sara obedecía a su esposo, Abraham, y lo llamaba «señor». Ustedes son sus hijas cuando hacen lo correcto sin temor a lo que sus esposos pudieran hacer.

Aquí se encarga de las esposas. Sigue en la línea de reconocer autoridad y de honrar y respetar la autoridad que Dios colocó. Autoridad no significa que sea mayor a mí, sino que esa autoridad tiene la función y obligación de cuidar mi vida.

Reconocer que el marido es autoridad de la mujer, es reconocer (como varones) que no estamos para mandar, sino para cuidar y preservar la vida de nuestra esposa. Así las mujeres deben mirar este pasaje. Dios colocó autoridad para preservar y prolongar la vida.

En caso de que el esposo sea una persona negada a obedecer la Verdad, es la misma vida que portamos, la vida recta, la encargada de hablar. Los esposos inconversos serán ganados no por las palabras que salen de nuestros labios, sino por aquellas palabras que salen desde la vida indestructible que portamos.

Inmediatamente habla de la belleza. No dice que no hay que hermostearse, sino que da a entender que primero, debemos trabajar por aquella belleza interior, la cual ¡NO SE DESVANECE!

¿Está mal embellecerse por fuera? No, ¡por supuesto que no!, al contrario, es grato ver que las mujeres se embellezcan, pero el consejo es, hay una belleza que no se desvanece: si primero trabajan por esa, los hogares se verán edificados en la Verdad.

A toda mujer que se embellezca por dentro, nunca le será difícil reconocer autoridad.

7 De la misma manera, ustedes maridos, tienen que honrar a sus esposas. Cada uno viva con su esposa y trátela con entendimiento. Ella podrá ser más débil, pero participa por igual del regalo de la nueva vida que Dios les ha dado. Trátenla como es debido, para que nada estorbe las oraciones de ustedes.

Ahora bien, a los esposos les da el mismo consejo. ¡Honrar! Reconociendo la vida que su esposa porta. Dice que ellas participan del mismo regalo, que es la vida de Dios en su interior. La manera de tratar a la esposa es con entendimiento, porque aunque es un poco más frágil, no por eso es menor.

Dice algo importante: "...honrar... tratándola con entendimiento..."

La palabra entendimiento (*gnosis*), es entender, conocer y saber lo que tiene, porque cuando entiendo lo que porta en su interior, es fácil honrarla (darle el valor que merecen).

Cuando miramos a nuestra esposa, podemos verla como un "vaso más frágil", pero eso no quita que deje de ver lo que Dios depositó en su interior.

Cuando no honro lo que Dios depositó en el interior de mi esposa (o cualquier otra mujer), ¡las oraciones comienzan a tener estorbos!

La honra es mutua, porque también la PALABRA (Cristo) habita como porción en las mujeres como en los varones. Y esa PALABRA, viene para preservar la vida de los hogares.

¡Este pensamiento nos une! por eso dice a TODOS:

8 Por último, todos deben ser de un mismo parecer. Tengan compasión unos de otros. Ámense como hermanos y hermanas. Sean de buen corazón y mantengan una actitud humilde. 9 No paguen mal por mal. No respondan con insultos cuando la gente los insulte. Por el contrario, contesten con una bendición. A esto los ha llamado Dios, y él les concederá su bendición. 10 Pues las Escrituras dicen:

*«Si quieres disfrutar de la vida
y ver muchos días felices,
refrena tu lengua de hablar el mal
y tus labios de decir mentiras.*

11

Apártate del mal y haz el bien.

Busca la paz y esfuérzate por mantenerla.

12

*Los ojos del Señor están sobre los que hacen lo bueno,
y sus oídos están abiertos a sus oraciones.*

*Pero el Señor aparta su rostro
de los que hacen lo malo».*

- Todos de un mismo parecer.
- Compasión unos por otros (salir de toda indiferencia).
- Amarse como hermanos.
- Ser de buen corazón (amigable, de tener una mente amigable). La amistad comienza en la mente. Imposible tener amistad con alguien que no tiene la misma mente (mente de Cristo).
- Mantener una actitud humilde.
- No pagar mal por mal.
- Los insultos deben ser contestados desde la bendición que portamos y no con otro insulto. (a esto nos llamó Dios).

A este último consejo, le suma las palabras del salmista:

Antídoto para disfrutar la vida y ver días felices:

13 Ahora bien, ¿quién querrá hacerles daño si ustedes están deseosos de hacer el bien?

14 Pero, aun si sufren por hacer lo correcto, Dios va a recompensarlos. Así que no se preocupen ni tengan miedo a las amenazas.

Realizar el bien, nunca está determinado por lo que otros me hacen.

Este bien que menciona Pedro, no es “mi bien”, sino el bien de Dios, un “bien objetivo”.

15 En cambio, adoren a Cristo como el Señor de su vida. Si alguien les pregunta acerca de la esperanza que tienen como creyentes, estén siempre preparados para dar una explicación;

Debemos estar preparados para explicar la esperanza que portamos.

16 pero háganlo con humildad y respeto. Mantengan siempre limpia la conciencia. Entonces, si la gente habla en contra de ustedes será avergonzada al ver la vida recta que llevan porque pertenecen a Cristo.

Mantengan una limpia conciencia (explicaremos mas adelante).

Cuando se levante una difamación o palabras engañosas en nuestra contra, el consejo es ¡callar!, porque la misma vida que portamos se encargará de avergonzar a los que hablaron mal.

La vida que portamos es la que habla, no nosotros.

17 Recuerden que es mejor sufrir por hacer el bien —si eso es lo que Dios quiere— ¡que sufrir por hacer el mal!

18 Cristo sufrió por nuestros pecados una sola vez y para siempre. Él nunca pecó, en cambio, murió por los pecadores para llevarlos a salvo con Dios. Sufrió la muerte física, pero volvió a la vida en el Espíritu.

19 Por lo tanto, fue a predicarles a los espíritus encarcelados, 20 esos que desobedecieron a Dios hace mucho tiempo, cuando Dios esperaba con paciencia mientras Noé construía el arca. Solo ocho personas se salvaron de morir ahogadas en ese terrible diluvio. 21 El agua del diluvio simboliza el bautismo que ahora los salva a ustedes —no por quitarles la suciedad del cuerpo, sino porque responden a Dios con una conciencia limpia— y es eficaz por la resurrección de Jesucristo.

22 Ahora Cristo ha ido al cielo. Él está sentado en el lugar de honor, al lado de Dios, y todos los ángeles, las autoridades y los poderes aceptan su autoridad.

Nosotros elegimos que tipo de sufrimiento vamos a sufrir. (Podemos sufrir por hacer el bien, o por hacer el mal).

Cristo es nuestro ejemplo.

Llega al final, volviendo a mencionar la frase: “conciencia limpia”.

No solo debemos mantener la conciencia limpia, sino también servir bajo esta conciencia.

Tener una conciencia limpia, no significa: “no cometer errores”, sino aprender a pedir PERDÓN y DISCULPAS, de lo contrario quien tiene una conciencia sucia, es quien nunca reconoce sus errores, sino que siempre levanta excusas y argumentos.

PARTE VII

Puesta En Marcha

1 Pedro 4:1-19 NTV

1 Por lo tanto, ya que Cristo sufrió dolor en su cuerpo, ustedes prepárense, adoptando la misma actitud que tuvo él y estén listos para sufrir también. Pues, si han sufrido físicamente por Cristo, han terminado con el pecado.

2 No pasarán el resto de la vida siguiendo sus propios deseos, sino que estarán ansiosos de hacer la voluntad de Dios.

3 En el pasado, han tenido más que suficiente de las cosas perversas que les gusta hacer a los que no tienen a Dios: inmoralidad y pasiones sexuales, parrandas, borracheras, fiestas desenfundadas y abominable adoración a ídolos.

4 No es de extrañarse que sus amigos de la vieja vida se sorprendan de que ustedes ya no participan en las cosas destructivas y descontroladas que ellos hacen. Por eso los calumnian, 5 pero recuerden que ellos tendrán que enfrentarse con Dios, quien está listo para juzgar a todos, tanto a vivos como a muertos.

6 Por esta razón, la Buena Noticia fue predicada a los que ahora están muertos; aunque fueron destinados a morir como toda la gente, ahora vivirán para siempre con Dios en el Espíritu.

7 El fin del mundo se acerca. Por consiguiente, sean serios y disciplinados en sus oraciones. 8 Lo más importante de todo es que sigan demostrando profundo amor unos a otros, porque el amor cubre gran cantidad de pecados.

9 Abran las puertas de su hogar con alegría al que necesite un plato de comida o un lugar donde dormir.

10 Dios, de su gran variedad de dones espirituales, les ha dado un don a cada uno de ustedes. Úsenlos bien para servirse los unos a los otros.

11 ¿Has recibido el don de hablar en público? Entonces, habla como si Dios mismo estuviera hablando por medio de ti. ¿Has recibido el don de ayudar a otros? Ayúdalos con toda la fuerza y la energía que Dios te da. Así, cada cosa que hagan traerá gloria a Dios por medio de Jesucristo. ¡A él sea toda la gloria y todo el poder por siempre y para siempre! Amén.

12 Queridos amigos, no se sorprendan de las pruebas de fuego por las que están atravesando, como si algo extraño les sucediera.

13 En cambio, alégrese mucho, porque estas pruebas los hacen ser partícipes con Cristo de su sufrimiento, para que tengan la inmensa alegría de ver su gloria cuando sea revelada a todo el mundo.

14 Si los insultan porque llevan el nombre de Cristo, serán bendecidos, porque el glorioso Espíritu de Dios reposa sobre ustedes.

15 Sin embargo, si sufren, que no sea por matar, robar, causar problemas o entrometerse en asuntos ajenos.

16 En cambio, no es nada vergonzoso sufrir por ser cristianos. ¡Alaben a Dios por el privilegio de que los llamen por el nombre de Cristo!

17 Pues ha llegado el tiempo del juicio, y debe comenzar por la casa de Dios; y si el juicio comienza con nosotros, ¿qué terrible destino les espera a los que nunca obedecieron la Buena Noticia de Dios?

18 Además, «Si los justos a duras penas se salvan, ¿qué será de los pecadores que viven sin Dios?».

19 De modo que, si sufren de la manera que agrada a Dios, sigan haciendo lo correcto y confíenle su vida a Dios, quien los creó, pues él nunca les fallará.

En esta etapa, nos apoyaremos en 3 puntos, que al menos para mí, son importantes.

1. ACTITUD CORRECTA.
2. SEÑALES DE ESTAR CORRIENDO.
3. SIN SORPRESAS.

1. ACTITUD CORRECTA.

1 Pedro 1:1-2 NTV

1 Por lo tanto, ya que Cristo sufrió dolor en su cuerpo, ustedes prepárense, adoptando la misma actitud que tuvo él y estén listos para sufrir también. Pues, si han sufrido físicamente por Cristo, han terminado con el pecado.

2 No pasarán el resto de la vida siguiendo sus propios deseos, sino que estarán ansiosos de hacer la voluntad de Dios.

A) Prepararnos para adoptar la misma actitud que tuvo Jesucristo.

Las personas viven adoptando comportamientos y actitudes. Lo hemos aprendido días atrás, al hablar de los “arquetipos”. Siempre estamos imitando a alguien. Nuestro arquetipo es Cristo.

Por eso el apóstol recomienda que tomemos la misma actitud.

Para una vida correcta, se necesita primeramente una actitud correcta.

Actitud: “estado del ánimo que se expresa de una cierta manera”

La traducción original, habla del pensamiento.

Nuestra manera de pensar y ver lo que tenemos por delante, no debe ser la nuestra (humana) sino una actitud divina, esto es, la misma actitud que tuvo Cristo Jesús.

“Haya en nosotros el mismo sentir que hubo en Jesucristo...”

Es imposible pensar en tener una vida parecida a la de Jesús, sin antes tener su actitud. Una actitud dispuesta al sufrimiento. Y esto nos parece raro, porque hoy en día, nos es muy difícil encontrar personas que tengan la disposición a sufrir.

No estoy diciendo que nos guste, pero tenemos que estar dispuestos.

B) Estar siempre listos para sufrir.

Este era el consejo de Pedro; les quiere decir: "... ustedes siempre tengan en mente que sufrirán."

La hostilidad es lo que nos define como Iglesia. La Iglesia se conoce en primer lugar por la actitud que tiene frente a la hostilidad. No se cansa, está equipada, fue entrenada, no reniega, no se queja, porque sabe los frutos y las recompensas de las pruebas.

Quiero declarar esta palabra: el conocimiento y entendimiento del evangelio, nos prepararan y nos harán estar fuertes para las tormentas y hostilidades que enfrentaremos. No se trata de anhelar vientos contrarios, se trata de saber que estamos listos para enfrentarlos. ¡Tenemos la fe necesaria para sortear obstáculos!

C) Ansias de ejecutar Su voluntad.

Si hay algo que sucede en aquella generación que vive como una VERDADERA IGLESIA, es que la fe no solo le alcanza para enfrentar la hostilidad, sino que además, deja de ser impulsada por sus propios deseos y ahora tiene ANSIAS DE EJECUTAR LA VOLUNTAD DE DIOS.

2 No pasarán el resto de la vida siguiendo sus propios deseos, sino que estarán ansiosos de hacer la voluntad de Dios.

Nadie puede explicar cómo, pero sí podemos decir que los deseos y ansias le pertenecen solo a una Iglesia REAL, aquella que enfrenta la hostilidad, que está siempre preparada para sufrir; aquella que vive con longanimidad, porque vive en la fe del Hijo de Dios.

2) SEÑALES DE ESTAR CORRIENDO.

7 El fin del mundo se acerca. Por consiguiente, sean serios y disciplinados en sus oraciones. 8 Lo más importante de todo es que sigan demostrando profundo amor unos a otros, porque el amor cubre gran cantidad de pecados.

9 Abran las puertas de su hogar con alegría al que necesite un plato de comida o un lugar donde dormir.

10 Dios, de su gran variedad de dones espirituales, les ha dado un don a cada uno de ustedes. Úsenlos bien para servirse los unos a los otros.

11 ¿Has recibido el don de hablar en público? Entonces, habla como si Dios mismo estuviera hablando por medio de ti. ¿Has recibido el don de ayudar a otros? Ayúdalos con toda la fuerza y la energía que Dios te da. Así, cada cosa que hagan traerá gloria a Dios por medio de Jesucristo. ¡A él sea toda la gloria y todo el poder por siempre y para siempre! Amén.

A) Quien corre, sabe que hay una meta y un final.

Nadie corre sin tener antes el entendimiento que hay un final y una meta. Todo lo que hacemos es “correr la carrera de la fe.” Pelear la buena batalla que pronto finalizará.

Por eso les dice: “el fin del mundo se acerca.” Hay acciones que se deben tomar cuando estamos cerca de concluir, y aquí comienza:

B) Seriedad y Disciplina.

Seriedad y disciplina en la oración.

No podemos seguir construyendo un “cristianismo”, ¡sin oración! Nosotros no podemos pensar una vida sin ella. El consejo es, ¡manténganse orando! No se duerman, sean serios en esta vida.

Si creemos que fuimos llamados a ponerle fin a lo que Dios comenzó, la oración no es una opción. (Hablamos mucho sobre este tema).

C) Vivir amando.

Lo más importante de todo es que sigan demostrando profundo amor unos a otros, porque el amor cubre gran cantidad de pecados.

El amor es lo único que cubrirá y quitará el pecado de en medio. No hablamos de encubrir, sino de cubrir.

Encubrir, es esconder y tapar.

Cubrir el pecado, es aquella acción que se realiza cuando el pecador se arrepiente. Se cubre con amor, para que nunca más vuelva al mismo error. El amor es la misma vida de Dios, y por esta vida nunca más pecará.

Amar es correr con ligereza.

D) Abrir la puerta de nuestro hogar.

9 Abran las puertas de su hogar con alegría al que necesite un plato de comida o un lugar donde dormir.

¡Cuántas personas hay a las que les cuesta abrir las puertas de su hogar! Creo que será un año en donde nuestros hogares se llenarán de personas y el evangelio cobrará una aceleración profunda.

Aquí señala de hospedar, pero puede aplicarse a diferentes necesidades. Porque si puedo hospedar, me será más sencillo recibir las personas por 2 horas nada más.

Recordemos sencillas pero profundas señales de quienes corren y ven que el fin se acerca.

E) Servimos.

Otra manifestación de alguien que corre sin peso.

Ahora anexa el servicio por medio de los dones que hemos recibido.

10 Dios, de su gran variedad de dones espirituales, les ha dado un don a cada uno de ustedes. Úsenlos bien para servirse los unos a los otros.

11 ¿Has recibido el don de hablar en público? Entonces, habla como si Dios mismo estuviera hablando por medio de ti. ¿Has recibido el don de ayudar a otros? Ayúdalos con toda la fuerza y la energía que Dios te da. Así, cada cosa que hagan traerá gloria a Dios por medio de Jesucristo...

- “Úsenlos bien.” Los dones no se discuten, pero sí se discute cómo opero en ellos.

Porque los dones son para los demás, no son para mí mismo.

Administrar los dones que recibí es la clave para un correcto fluir. Un don debe estar bajo sujeción constante para que sea juzgado.

Aquí menciona dos dones: el de predicar la palabra y el de ayudar a otros.

Dos cosas sencillas, pero en las dos hace hincapié en hacerlo desde Dios y no desde mi capacidad.

3) SIN SORPRESAS.

Quien largó esta carrera, la carrera de la fe, no tiene sorpresas. No desconoce los peligros.

A) No me sorprenden las pruebas.

Jamás la Iglesia se asombra frente a las pruebas.

La Iglesia no conoce “etapas extrañas de la vida”. Sino que siempre está con pleno conocimiento de que fue creada para hacer frente a la hostilidad.

12 Queridos amigos, no se sorprendan de las pruebas de fuego por las que están atravesando, como si algo extraño les sucediera.

B) Alegres.

13 En cambio, alégrese mucho, porque estas pruebas los hacen ser partícipes con Cristo de su sufrimiento, para que tengan la inmensa alegría de ver su gloria cuando sea revelada a todo el mundo.

La alegría está basada en el conocimiento de que participaremos de la gloria revelada al mundo.

Estamos viendo cualidades y actitudes de una Iglesia que atraviesa hostilidad.

Un águila no se sorprende de los vientos, sino que sabe que tiene el diseño para hacerle frente; y no solo eso, sino que sabe que gracias a ese viento, ella podrá alcanzar mayor altura.

C) Yo elijo por qué sufrir.

15 Sin embargo, si sufren, que no sea por matar, robar, causar problemas o entrometerse en asuntos ajenos.

16 En cambio, no es nada vergonzoso sufrir por ser cristianos. ¡Alaben a Dios por el privilegio de que los llamen por el nombre de Cristo!

Siempre les digo que sufrir no es malo, lo que sí es malo y perjudicial (amargura) sufrir por desobediencia a la voz de Dios.

Pablo, en sus cartas también menciona frases y palabras como: “sostengo una gran lucha”, “buena batalla”.

Hay batallas buenas, hay luchas que son buenas, porque son permitidas por Dios para probar nuestra fe. Pero hay luchas y batallas que vienen a nosotros por plena desobediencia.

Yo elijo qué sufrimiento sufriré. Sufrimos lo que elegimos sufrir.

PARTE VIII

Palabras Finales I

Terminando ya sus escritos, Pedro, exhorta y anima no solo a los ancianos de la Iglesia, sino también a aquellos que debían someterse, es decir, a los más jóvenes.

Nunca la hostilidad ni las adversidades de la vida, serán un impedimento para mantener el orden y la honra.

1 Pedro 5: 1-14 NTV

1 Y ahora, una palabra para ustedes los ancianos en las iglesias. También soy un anciano y testigo de los sufrimientos de Cristo. Y yo también voy a participar de su gloria cuando él sea revelado a todo el mundo. Como anciano igual que ustedes, les ruego:

2 cuiden del rebaño que Dios les ha encomendado. Háganlo con gusto, no de mala gana ni por el beneficio personal que puedan obtener de ello, sino porque están deseosos de servir a Dios.

3 No abusen de la autoridad que tienen sobre los que están a su cargo, sino guíenlos con su buen ejemplo.

4 Así, cuando venga el Gran Pastor, recibirán una corona de gloria y honor eternos.

Habíamos visto en los capítulos anteriores, cómo el apóstol enseña sobre la participación. Quien es participante de los sufrimientos de Cristo, será también participante de Su Gloria.

Y comienza con las indicaciones:

1. Cuiden lo que Dios les encomendó.

Cuidar “el rebaño” no es respetar la rutina de actividad que tengo con “mi gente”, sino velar por ellos.

Pedro deja ver que el cuidado depende del “cómo” y no del “qué”.

Me explico mejor: cuidar no significa “QUÉ HAGO”, sino “CÓMO LO HAGO”.

Siempre hemos hecho énfasis en lo que hacemos y cuántas cosas hacemos por nuestros hermanos, pero la motivación e inclinación del corazón definen mi cuidado.

2 “Háganlo con gusto, no de mala gana ni por el beneficio personal que puedan obtener de ello, sino porque están deseosos de servir a Dios.”

Cuando pastoreas, ¿qué es lo que te gusta de ese servicio?
Algunas personas lo hacen por gusto y beneficio personal.

Ejemplo:

- Por egocentrismo y vanagloria.
- Porque pueden sacar beneficios del trabajo y/o dinero de su discípulo. (Si es peluquero, me aseguro el corte gratis; si es panadero me aseguro de tenerlo bien para que no me falte pan; si es adinerado le doy palabras “buenas” para obtener beneficios innumerables; etc.)
- Muchos lideran, por la simple razón de hacer en la Iglesia lo que nunca lograron en el mundo; “ser dueños y patronos.” Les gusta tener “súbditos”.
- Les gusta que otros dependan de ellos y así manipular.

Nuestra única motivación para pastorear, es **SERVIR A DIOS**.

La tarea pastoral no es un servicio directo al hombre, sino que es directamente SERVIR A DIOS, y por consecuencia de este servicio, sirvo a los demás.

Grabemos esto: ¡SERVIMOS A DIOS! Y este servicio a Dios, es un servicio a las personas.

2. No abusen de la autoridad.

3 “No abusen de la autoridad que tienen sobre los que están a su cargo, sino guíenlos con su buen ejemplo.”

Antes de avanzar específicamente sobre este asunto, les comparto unas líneas de alguien desconocido, quien marca las diferencias entre autoridad y autoritarismo:

- *El autoritarismo contiene algunas visiones distorsionadas de las personas a quien se debe guiar; las cuales son vistas como una amenaza o como alguien que carece de iniciativa o capacidades propias; detrás de dichas actitudes se esconde la soberbia, creyéndose superior al resto y atropellando con frecuencia la dignidad de los demás.*
- *El autoritario tiende a querer mantener todo bajo control; nada se puede hacer sin su permiso; quiere reglamentar todo. Sólo él dicta órdenes, las cuales deben ser acatadas con prontitud y sin discusión. No admite excepción alguna a sus exigencias.*
- *La persona autoritaria busca justificar las actitudes prepotentes, argumentando la incapacidad de terceras personas o creyendo que es la única manera de hacer que las “cosas funcionen”. El miedo o amenaza puede dar resultados en el corto plazo, pero nunca generará una adhesión, compromiso y fidelidad en el largo plazo.*

EN CAMBIO

- *El líder auténtico genera espacios de libertad para que las personas puedan desarrollarse; apoya e incentiva iniciativas sin sentirse amenazado por el desarrollo de*

sus pares. Reconoce los logros de los demás y es agradecido con el apoyo recibido pues sabe que no es posible avanzar solo.

- *El líder auténtico escucha realmente a los demás, no se siente amenazado por opiniones distintas a las suyas. No pretende tener todas las respuestas ni tener la última palabra en todo. Es capaz de reconocer sus errores y pide ayuda para superarlos.*
- *El verdadero poder es el servicio y no el autoritarismo. El liderazgo basado en la entrega y servicio lejos de ser una debilidad, rompe las barreras inútiles y distancias que dividen. Lo que verdaderamente arrastra y genera compromiso es la integridad, justicia y coherencia de la persona que ejerce la autoridad.*

Me pareció una buena idea compartir esta líneas, porque es lo que Pedro pudo ver y escribir hace miles de años atrás; y lo hizo de esta manera: “No abusen de la autoridad que tienen sobre los que están a su cargo, sino guíenlos con su buen ejemplo.”

Nuestra tarea pastoral no está basada en las palabras que decimos, sino en la gestión de vida que mostramos.

Si queremos que aquellos que Dios nos encomendó, sean fieles a la tarea, primeramente seamos fieles nosotros y enseñemos a hacer las cosas, no desde un cuaderno, sino desde la vida misma.

¡Somos el ejemplo!, ¡Somos modelos de acción!

Muchas veces nos quejamos de aquello que nosotros no somos capaces de enseñar con nuestro ejemplo. ¡Cuidado!

3. Recibiremos recompensa.

La gloria y el honor nos lo dará nuestro Señor. Solo de él recibiremos recompensas. Algunas veces, quizás, canalizadas por nuestros propios hijos y discípulos más maduros, o personas asignadas por Dios, pero nuestra confianza está puesta en el Señor.

A continuación, Pedro, se dirige a toda la congregación de los santos, no solo señalando a los más jóvenes, sino también a toda persona que se sepa parte de la Iglesia.

5 Del mismo modo, ustedes los más jóvenes tienen que aceptar la autoridad de los ancianos; y todos vístanse con humildad en su trato los unos con los otros, porque «Dios se opone a los orgullosos pero da gracia a los humildes».

Comienza señalando a los más jóvenes: les exhorta a aceptar la autoridad.

¿Cómo puedo aceptar la autoridad? Vistiéndome con humildad en el trato.

La palabra que aquí leemos como “vestirse” indica como colocarse una indumentaria arriba de la ropa que ya tengo puesta (delantal). Habla de ceñirse para trabajar.

Las acciones que debemos realizar no pueden ser sin humildad. Como un cocinero que no puede cocinar sin delantal. Es rudimentario y básico estar revestidos con humildad.

¿Por qué la humildad termina siendo algo tan necesario?

Porque todo servicio, acción y gestión en el evangelio, ¡es por Gracia!

La humildad nos permitirá dejar fluir la Gracia de Dios que ya fue depositada en nosotros.

Mientras que otros, deciden no ser humildes, y así encontraran oposición inmediata de Dios, porque sencillamente están parados en otra realidad.

Una persona revestida con humildad, es una persona que crece en Gracia y Verdad.

Filipenses 2:3-4 NTV

3 No sean egoístas; no traten de impresionar a nadie. Sean humildes, es decir, considerando a los demás como mejores que ustedes.

4 No se ocupen solo de sus propios intereses, sino también procuren interesarse en los demás.

La indiferencia, es un espíritu que quiere marcar nuestra generación.

Muchos se volvieron indiferentes, ocupándose de sí mismos; algunos excusándose al decir que “están metidos a full en la obra del Señor”.

Señores, si el evangelio que portamos no nos vuelve más sensibles a las personas, tal evangelio no es evangelio.

Acercándonos a las personas podremos ayudarles a experimentar un cambio de realidad. No corremos para quedarnos allí con ellos, sino que corremos para mostrarles el camino que los ayudará a cruzar.

Humildad y Gracia, ¡van de la mano!

Pedro al dar por entendido este punto, continúa diciendo: “así que...”

6 Así que humíllense ante el gran poder de Dios y, a su debido tiempo, él los levantará con honor.

7 Pongan todas sus preocupaciones y ansiedades en las manos de Dios, porque él cuida de ustedes.

8 ¡Estén alerta! Cuidense de su gran enemigo, el diablo, porque anda al acecho como un león rugiente, buscando a quién devorar.

9 Manténganse firmes contra él y sean fuertes en su fe. Recuerden que su familia de creyentes en todo el mundo también está pasando por el mismo sufrimiento.

10 En su bondad, Dios los llamó a ustedes a que participen de su gloria eterna por medio de Cristo Jesús. Entonces, después de que hayan sufrido un poco de tiempo, él los restaurará, los sostendrá, los fortalecerá y los afirmará sobre un fundamento sólido.

11 ¡A él sea todo el poder para siempre! Amén.

De estos versos leídos, quiero resaltar 6 puntos, o 6 acciones que destacan:

1. HUMÍLLENSE

6 Así que humíllense ante el gran poder de Dios y, a su debido tiempo, él los levantará con honor.

La humildad, como lo mencionamos anteriormente, me permitirá fluir y servir desde la gracia y no desde mí mismo.

Podemos ser humillados externamente, pero nosotros estamos verdaderamente humillados ante Dios, y quien está humillado ante el poder de Dios, perdió su propio poder a cambio del divino.

Por eso quiero decirte que los humildes son levantados por Dios y lo que Dios levanta, nadie lo baja, aun la humillación mas perversa del hombre no podrá bajar lo que Dios decidió levantar.

La honra no es lo que buscamos, la honra es lo que cosechamos como fruto de estar humillados ante el poder de Dios.

2. PONGAN

7 Pongan todas sus preocupaciones y ansiedades en las manos de Dios, porque él cuida de ustedes.

Esto viene a colación de lo anterior. Cuando te rindes y te humillas ante Dios, la acción que procede es PONER y dejar todas las preocupaciones y ansiedades ante él.

Hay un orden que debemos respetar. Muchas veces vi personas que pasan a pedir oración y de esa manera “entregar sus preocupaciones” al Señor; esto, no está mal; solo que sin humildad es imposible dejar a un costado lo que preocupa.

La cruz nos cambia el interés, y cuando nos humillamos ante él, es muy fácil dejar todo allí.

Sabemos que estamos bajo el cuidado de Dios, ¡ahora descansamos!

3. ESTÉN ALERTAS

8 ¡Estén alerta! Cuidense de su gran enemigo, el diablo, porque anda al acecho como un león rugiente, buscando a quién devorar.

Siempre oímos cosas como: “nuestro peor enemigo no es el diablo, sino nuestra alma no salvada”, (hemos aprendido esto y no está mal).

Hoy quiero enseñarles algo que me ayudó a entender mejor algunos versos de la Biblia (como este).

Que yo esté alerta y tenga cuidado no significa que el diablo se lleva mi atención. Una cosa es ignorar, y otra muy distinta, es preocupar.

La palabra nos enseña a no ignorar, y en este caso a estar alertas. Veamos.

Ejemplo: Un pez, es un animal acuático. Pero supongamos que le cambio la genética y le coloco dos alas; ahora pasa a ser un animal aeroterrestre. Su naturaleza fue mudada, por lo tanto no está pensando todo el día “¿qué me sucederá si me caigo al agua?” ¡Ni lo piensa!, porque tiene todo el potencial para sobrevolar sobre las aguas y no caer. No obstante, debe estar alerta y no ignorar que si cae, entrará a un mundo, en donde su naturaleza no lo acompañará y allí morirá.

Nuestra naturaleza fue mudada. Hemos sido trasladados de un reino a otro. Nuestra genética es otra y aunque tenemos todo el potencial para participar de la naturaleza divina, no ignoro que existe otra naturaleza, la cual si vuelvo a ella, no tendré escapatoria.

***Estar alertas no significa estar asustados.
No ignorar, no significa vivir con miedos.***

Recuerdo cuando era bombero. Muchas veces estábamos en nuestras guardias. Yo estaba alerta, pero podía comer en paz, descansar en paz, ir al baño en paz.

Lo raro es que vemos personas con miedo, reprendiendo al diablo a cada rato; claro, la madurez muchas veces nos lleva a tener ciertos comportamientos raros.

Mi consejo es ***NO TE DISTRAIGAS.***

¿Cómo hago para no distraerme y estar alerta? ¡Enfócate en las cosas de arriba! Vive para conocer más a Dios.

4. MANTÉNGANSE

9 Manténganse firmes contra él y sean fuertes en su fe.

El mantenerme firme contra los principados es sencillo: ¡SEAN FUERTES EN SU FE!
Hemos hablado muchísimo de la fe en capítulos anteriores.

La única manera en la que Pedro podría haberse mantenido en pie, cuando caminaba sobre las aguas, era mantener fuerte la fe.

Vive la fe que Dios te dio. ¡Utilízala!

No se trata de conocer mas al diablo y todo lo que hay en las tinieblas, se trata de conocer más la fe que portamos y hacerla crecer.

5. RECUERDEN

9 ...Recuerden que su familia de creyentes en todo el mundo también está pasando por el mismo sufrimiento.

No eres el único que atraviesas vientos contrarios. ¡Entérate! Todos los creyentes caminamos viento en contra. Todos en todo el mundo vivimos en ámbitos hostiles.

6. ENTONCES

10 En su bondad, Dios los llamó a ustedes a que participen de su gloria eterna por medio de Cristo Jesús. Entonces, después de que hayan sufrido un poco de tiempo, él los restaurará, los sostendrá, los fortalecerá y los afirmará sobre un fundamento sólido.

ENTONCES, después que hayas sufrido *UN POCO DE TIEMPO* (no es para toda la vida lo que hoy enfrentas, tiene fecha de vencimiento), Dios:

- Restaurará (perfeccionará).
- Sostendrá.
- Fortalecerá.
- Afirmará.

La perfección (completo totalmente), es para los que pueden padecer con entendimiento. Todos sabemos que el que comenzó la buena obra, la perfeccionará. Dios, a través de la hostilidad, nos perfecciona, nos completa, nos sostiene, nos fortalece y nos consolida y arraiga más y más en él.

Los vientos contrarios vinieron para que puedas aterrizar en la verdad de Dios.

No hay perfección sin hostilidad.

La perfección en Cristo no es por estudios, sino por una fe probada en los vientos contrarios.

Cierra esta carta con el detalle del por qué escribió estas líneas:

12 Les escribí y envié esta breve carta con la ayuda de Silas, a quien les encomiendo como un hermano fiel. Mi propósito al escribirles es alentarlos y asegurarles que por lo que

están atravesando es en verdad parte de la gracia de Dios para ustedes. Manténganse firmes en esta gracia.

13 Su iglesia hermana aquí en Babilonia les manda saludos, al igual que mi hijo Marcos.

14 Salúdense unos a otros con un beso de amor.

La paz sea con todos ustedes que están en Cristo.